



Desarrollo Rural **23** Exploraciones

**Roles de género en la actividad
pesquera del lago Titicaca, reflexiones
para el pensamiento Sudamericano**

Estudio de caso de la comunidad Gran Puni

Miriam Julieta Huacani



Créditos

La Paz, junio de 2015

Autora:

Miriam Julieta Huacani Zapana

Edición, diseño y diagramación:

Instituto para el Desarrollo Rural de Sudamérica - IPDRS

www.sudamericarural.org

* Estudiante de la carrera de Sociología de la Universidad Pública de El Alto (UPEA), en Bolivia (zapana.mjh@gmail.com)

Este trabajo mereció el tercer premio, categoría ensayos, del Concurso 2014 "Agricultura Familiar Comunitaria", llevado a cabo por el IPDRS con auspicio de ICCO y el

Foro Rural Mundial FRM.



Índice

1. Un trabajo en familia
 2. Un trabajo para hombres
 3. Antagonismo y complementariedad en el uso de redes agalleras
 4. Preparación y ordenado de redes: un trabajo familiaror
 5. Anclaje de redes: trabajo en pareja deas para un mecanismo de articulación
 6. Recojo de redes: trabajo masculino
 7. Retirado de pescados de las redes: trabajo familiar
 8. Estrategias de comercialización
 9. Venta de pescados en el Lago Titicaca
 10. Venta en la misma comunidad
 11. Ferias locales
 12. Tratos con intermediarias de El Alto
 13. Reflexiones para el pensamiento sudamericano
- Bibliografía y lista de entrevistas



Roles de género en la actividad pesquera del lago Titicaca, reflexiones para el pensamiento sudamericano

Estudio de caso de la comunidad Gran Puni

“El presente ensayo describe detalladamente la participación de mujeres y hombres en la pesca tradicional de una comunidad a orillas del Lago Titicaca, que comparten Bolivia y Perú. El trabajo fue calificado como tercer premio del Concurso anual de artículos y ensayos sobre agricultura familiar comunitaria, destacando de manera especial su esfuerzo para visualizar la participación de las mujeres en una actividad tradicionalmente considerada “masculina”. En el análisis, la autora afirma “que la pesca también constituye otro tipo de agricultura familiar basada en la explotación de peces” y se sumergió en el estudio de caso buscando pistas respecto a la activa participación de las mujeres en esa actividad.

La pesca en el Lago Titicaca¹ implica el conocimiento de una diversidad de saberes que abarca desde el manipuleo de embarcaciones a motor, uso de redes agalleras; el conocimiento de factores climáticos como los vientos, olas, fases de la luna, noches nubladas y el uso de indicadores de lluvias y heladas; el reconocimiento de zonas con mayor presencia de peces y de los ritos que determinan la buena o mala pesca.



La mayoría de estas actividades han sido ya investigadas, sin embargo, son pocos los estudios sobre los roles de género en este ámbito, por lo que me abocaré a tratar específicamente los roles de mujeres y de hombres en la pesca en un contexto de cambios de la actividad pesquera y de su comercialización.

El Lago Titicaca está situado en la porción Norte del altiplano Boliviano - Peruano, a 3.810 msnm y está conformado por dos cuencas lacustres: El Lago Menor o Wiñaymarca con una superficie de 1428 km², que se caracteriza por sus bajas profundidades, teniendo como promedio 9 m., excepto en la Fosa de Chua donde la profundidad es de 42 m. y el Lago Mayor o Chucuito, que ocupa una superficie de 7.131 km² y alcanza una profundidad máxima de 284 m. con un promedio de 125 m. Ambos se comunican través del estrecho de Tiquina (Gobierno Autónomo Departamental de La Paz, 2012).

1. Un trabajo en familia

La pesca en el Lago Titicaca se divide en cuatro fases: preparación de redes, anclaje de las redes, su recojo y la retirada de los pescados. La primera fase involucra la interacción de varias personas, niños, niñas, jóvenes y adultos mayores, en la que cada sujeto desempeña determinadas funciones asignadas de acuerdo a su sexo y edad. La segunda se caracteriza por ser un trabajo más complementario entre marido y mujer. En la tercera fase casi no existe la participación de la mujer y de los niños y niñas. Sin embargo, en la última necesariamente se requiere, otra vez, de la fuerza de trabajo de varios sujetos. Por tanto, la preparación de redes como el retirado de la pesca constituye un trabajo familiar, donde cada uno de los miembros coadyuva en el proceso.

A lo largo de la historia muchos estudiosos han considerado a la pesca como una actividad netamente masculina cuando, en realidad, el aporte es tanto de hombres como de mujeres, más aún, en las comunidades rurales donde las mujeres cumplen una multiplicidad de funciones, aparte de ir a la pesca junto con sus maridos también se encargan de comercializar el fruto de la pesca. Si bien las mujeres no juegan un rol protagónico, como el de los varones, en el proceso de la pesca, durante la comercialización de pescados se convierten en las principales estrategias, planificando constantemente dónde y cómo van a acomodar sus productos. La visualización de la participación femenina es más contundente cuando tomamos en cuenta que la gran mayoría de las familias aymaras de la zona del estudio de caso tienen en la pesca la principal fuente generadora de ingresos económicos.

La comunidad Gran Puni² se encuentra a 182 km de la ciudad de La Paz, en el altiplano boliviano. A esta comunidad se llega por la carretera internacional La Paz-Puerto Acosta, misma que vincula Bolivia con el vecino Perú. Gran Puni es parte del municipio Escoma, de la provincia Camacho, del departamento de La Paz y tiene una población de 152 habitantes, de los cuales 68 son varones y 84 mujeres. Consta actualmente de 77 viviendas (INE, 2012). Desde antaño, la mayoría de las familias de esta comunidad se dedican a la pesca, en la que tienen amplia trayectoria y, en cierto modo, es considerada su vocación natural, porque la comunidad se encuentra prácticamente a orillas del Lago Titicaca.

2. En el pasado Gran Puni junto a otras comunidades fue parte del gran Ayllu Ojchi Urus. Originalmente Gran Puni y Villa Puni fueron denominados los Puni, porque ambos conformaban una comunidad mayor, que dependía del Ayllu Ojchi (Portugal, 2001).



Mujer retirando el pescado de las redes junto a sus hijos

Muchos hombres del lugar se especializan en la pesca desde pequeños, por lo que aprenden el manejo de los botes y conocen y advierten los vientos peligrosos, mientras que las mujeres van incursionando en el espacio de la comercialización. Por ello, la mayoría de mujeres de Gran Puni van diseñando diversas formas de comercialización de los pescados, desde la venta en el propio lago, en la comunidad, en ferias locales de la zona o enviando los productos a intermediarias de la ciudad de El Alto, distante a 182 kilómetros del lugar.

Pero esto varía también de acuerdo a la cantidad que se haya logrado pescar, por ejemplo, si se pesca más de cien unidades se las manda a las ciudades, en caso contrario, deberán ser comercializados en la misma región. Por otro lado, varias mujeres aymaras tropiezan con problemas y limitaciones para acceder al mercado urbano, inclusive en las mismas ferias locales, porque sus espacios son ocupados por otras mujeres, también comerciantes, que traen pescado a menor precio, procedentes del lado peruano, que se conocen como “pescados de cola amarilla”.

Una mirada de género puede mostrar aspectos que, de otra manera, permanecerían invisibles a nuestros ojos. Se trata de aplicar otro lente sobre la realidad para analizar las formas en que los grupos sociales han construido y asignado papeles a las mujeres y a los varones, las actividades que desarrollan, los espacios que habitan, los rasgos que los definen y el poder que detentan.

En el presente análisis son claves dos aspectos, por una parte la concepción del enfoque de género y, por otra, cómo se concibe y describen los roles sociales. El enfoque de género hace referencia a la construcción social que sustenta la división sexual del trabajo en la sociedad.

Una construcción desigual, aprendida culturalmente, que está basada en la existencia de jerarquías entre ambos sexos y las consiguientes relaciones de poder asimétricas que se generan a partir de la misma (Pautassi, 2007). La concepción sobre los roles sociales se refiere a las funciones y papeles que mujeres y hombres desempeñan en el orden social, en este caso, en el proceso de la pesca.

2. ¿Un trabajo de hombres?

Las embarcaciones más comunes en el Lago Titicaca son botes de madera, con motor fuera de borda, que sustituyeron a las balsas de totora, a remo, en Gran Puni, comunidad pesquera aproximadamente desde los años 70, incluso, más tempranamente, en 1950. Hace décadas atrás un bote a motor podía ser adquirido solamente por algunas familias, ahora se ha vuelto en un instrumento de trabajo indispensable, sin el cual no se podría realizar la pesca en altas profundidades del Lago. Es por eso que casi todas las familias pesqueras de esta comunidad cuentan con botes de madera equipadas con motor ya que, según dicen, ofrece mayor rapidez y acceso a zonas más profundas del lago.

Desde un principio el manejo de los botes siempre fue una tarea casi exclusiva de los varones, sin embargo, en la actualidad también los puede manipular una mujer, pero esto requiere de una habilidad que solamente se adquiere a través de la experiencia y conocimientos transmitidos de generación en generación. Al mismo tiempo, en las familias y en la misma comunidad existen ciertas limitaciones, como el hecho de que los varones poseen cierta ventaja, a diferencia de las mujeres, porque desde muy pequeños aprenden a manejar el bote, acompañando a sus papás o abuelos en la pesca. En la estructura de un sistema patriarcal, donde las mujeres son menos valoradas que los varones, se las destina a la cocina, al cuidado de sus hermanitos y otras actividades que son consideradas como reproductivas, mientras que la pesca (y por tanto el manejo de los botes) son tareas productivas.

Como señala la investigadora argentina Laura Pautassi, aquello que produce un tratamiento diferencial entre ambos géneros es la concepción acerca de las capacidades y potencialidades de uno y otro género, devaluando las de uno y sobrevaluando las de otros, o simplemente asignándoles competencias a unos y negándoselas a otros (Pautassi, 2007).

Los “pesqueros” son especialistas en el manejo del bote (*challwa qaturi jaqinaka*) y quienes se dedican a viajar por el Lago en grandes embarcaciones. De acuerdo a tradiciones de la comunidad, este trabajo se atribuye a los varones porque el manipuleo del bote requiere de fuerza

física y, sobre todo, del conocimiento estratégico de los lugares que se van recorrer con la embarcación. Por ello se afirma que solamente las personas oriundas del lugar son conocedoras de este tipo de sabidurías, y no así los foráneos.

El cambio de las olas en el Lago es peligroso, pudiendo hundir las embarcaciones, si no se las enfrenta adecuadamente. Algunos pescadores dicen que las generaciones actuales ya no toman en cuenta estos factores, por eso muchos se voltean y mueren en el Lago.

*... el bote hay que manejar al igual que un auto, hay que hacer jugar con la olada y si tiene motor hay que ir por buenos lugares, estas cosas saben solamente los que viven a orillas del lago y, los que no viven aquí ni siquiera entienden de esto .
Entrevista a Cosme Huacani, 17/04/2011)*

Para manejar bote tienes que saber qué frío es y de cual lado viene, inclusive cada frío tiene su nombre y en eso hay que saber ubicarse muy bien...Ahora, nadie ya sabe de esas cosas, mucho menos los jóvenes, tal vez algunos, pero en su mayoría ya no lo llevan a la práctica, ni siquiera pueden identificar qué tipo de frío es, ni de qué lado viene, pero con el bote grande a motor toda esas cosas hay que dominar ya que todo tiene su hora, por eso hay que saber calcularse muy bien. A veces, cuando el frío es muy fuerte hay que salirse nomas a orillas del Lago porque si no te puede voltear o hundir juntamente con el bote, y muchos han muerto en esas circunstancias. (Entrevista a Casimiro Chambi, 12/09/2013)

Los poseedores de conocimientos sobre la pesca y el manejo del bote, por lo general son varones, aunque, algunas mujeres pescan acompañadas de sus hijas o hijos. Sin embargo, en su gran mayoría, los más aventajados son los varones, que aprenden desde muy pequeños, mientras que a las mujeres les asignan otras tareas desde niñas, lo que no les permite desenvolverse igual que los hombres en la explotación de peces.

Esto ha sido así durante décadas y por ello muchos autores no han visualizado la participación de las mujeres en la pesca, identificando sólo a los hombres con esta actividad cuando, en

3. "Artes en las cuales los peces quedan atrapados por agallas, branquias o aletas, en los paños de red" (Tarifa, 1991: 227). El uso de redes agalleras facilitó el trabajo a muchas familias pesqueras. Con la introducción de esta técnica también se ha implementado la pesca en el día (antes se la hacía fundamentalmente por las noches). Esto ha cambiado los roles de cada componente del grupo familiar, por ejemplo en la pesca con asaḡāna solo pescaban varones adultos y con la llegada de redes agalleras se incorporaron mujeres, incluso jóvenes y niños. Antes de la introducción de redes agalleras, en este sector se utilizaban instrumentos nativos de pesca: bayeta, asaḡāna y sakhāña, que originariamente eran fabricados con lana de

Mujer vendiendo pescados en la feria de Escoma



realidad, éstas tienen participación y también aportan, pero con otras funciones. Por ejemplo, si bien las mujeres juegan un papel “secundario” en el proceso de la explotación de peces, en la comercialización son imprescindibles. Ellas son las principales protagonistas porque, sin ellas, el pescado no podría salir al mercado y tampoco habría la posibilidad de adquirir recursos para la subsistencia familiar.

3. Antagonismo y complementariedad en el uso de redes agalleras

Desde la introducción de las redes agalleras³ en el Lago Titicaca, la pesca se realiza entre dos personas. Muchas familias practican la pesca en pareja (marido y esposa), otros entre hermanos, las mujeres solteras con sus padres y las mujeres casadas con sus hijas o hijos, cuando sus esposos se encuentran trabajando en las ciudades o en otras partes.

Al facilitar el trabajo, el uso de redes agalleras trajo también ciertas diferencias y complementariedades en el desarrollo de las actividades, ya que cuando marido y mujer pescan en pareja, son de sexo opuesto, pero al mismo tiempo se complementan, como apunta la investigadora mexicana Marcela Lagarde, “nuestro sistema de géneros agrupa a los sujetos con cuerpos sexuados en dos géneros, que son el femenino y el masculino, y considera que la pertenencia a cualquiera de esas clasificaciones hace a los sujetos absolutamente diferentes entre sí” (Lagarde, 1992: 6).

4. Por lo general, las redes suelen ser contabilizadas en piezas. Cada pieza contiene 100 metros.

5. Los recursos pesqueros del Lago Titicaca están constituidos por peces de la especie nativa *Orestias* (Qarachi, ispi, boga, qanu, punku, qarachi enano, etc.), dos especies *Trichomycterus* (such'i y mauri) y por otras introducidas, como la trucha y pejerrey (Gobierno Autónomo Departamental de La Paz, 2012).

La incursión de más mujeres en la pesca trajo ciertas modificaciones en los roles que ellas desempeñaban diariamente. Podríamos decir que se han incrementado sus tareas, ya que, aparte de dedicarse a la reproducción, ahora van a pescar junto con sus esposos y, después, llevan los pescados a las ferias semanales para su comercialización. Cuando pescan poca cantidad se encargan de acomodar el producto en el mercado local o vendiéndolo de puerta en puerta en la misma comunidad.

Por estas y otras situaciones similares se considera que la mujer rural pesquera desempeña múltiples roles dentro de la familia, ya sea como madre, esposa, pesquera y comercializadora de pescados. De hecho, en un principio las redes agalleras fueron introducidas al Lago exclusivamente para la pesca selectiva de trucha, pero actualmente la aplicación de esta técnica está causando efectos negativos sobre los recursos pesqueros, ya que muchos pescadores utilizan redes de ojos pequeños y, a la vez, cuentan con una elevada cantidad de redes, llegando incluso a tener hasta 50 piezas⁴, lo que hace que se conviertan en una amenaza potencial para los recursos pesqueros del Lago Titicaca⁵ (Gobierno Autónomo Departamental de La Paz, 2012).

4. Preparación y ordenado de redes: un trabajo familiar

Una vez teniendo los medios de embarcación e instrumentos de pesca, el siguiente paso es la preparación y ordenación de las redes, para luego proceder con la pesca. Este proceso de preparación se denomina *suq'aña* o *qãna suq'aña*, lo que en castellano quiere decir (ordenar las redes para volver a utilizarlas para la pesca).

Para muchos pescadores la *suq'aña* es la primera fase en el proceso previo a la pesca, la misma que requiere de la intervención de varias manos, especialmente cuando se trabaja con muchas redes. Muchos lo hacen en familia, otros llegaron a contratar mano de obra extra familiar, pero, como en la actualidad la cantidad de peces ha disminuido, el trabajo se realiza solamente en familia.

Cuando el ordenado de las redes se realiza en familia implica la participación de casi todos los miembros del hogar: esposos, niños, niñas, ancianos y ancianas. Dicha labor consiste en arreglar, desenredar y lavar las redes sucias con algas del Lago.

Los trabajos son divididos o clasificados de acuerdo al sexo, la edad y, sobre todo la fuerza física que posee cada sujeto. En ese sentido, muchos niños se convierten en ayudantes de sus padres, jalando o *suq'ando* (ordenando) las redes que no están muy sucias, es decir las más fáciles de desenredar o simplemente las que no necesitan mucho arreglo, mientras las niñas ayudan cocinando junto a sus madres, a veces a sus padres en el ordenado de redes. De esta

6. Nombres de distintos tipos de algas del Lago.

forma se van construyendo ciertos roles femeninos y masculinos en función al género.

La preparación y organización de las redes constituye un trabajo familiar porque cada miembro cumple un determinado papel: los niños y niñas a partir de sus cinco años coadyuvan en el *suq'ado* de redes, mientras la madre se dedica a la preparación de los alimentos, el padre también arregla o lava redes y los adultos mayores, por su trayectoria en la pesca, igual ayudan. Pero los niños y los ancianos no pueden arreglar redes que están muy sucias o destrozadas, sino se dedican a *suq'ar*.

La organización de redes se efectúa en forma posterior al retirado de la pesca, a veces se realizan las dos cosas al mismo tiempo, pero esto depende de la cantidad de pescados que se haya sacado, si en una determinada red hay bastante requiere más tiempo para retirarlos, por lo que este trabajo se realiza en familia, en cambio, cuando una red tiene poca cantidad de peces, el *suq'ado* se puede realizar inmediatamente.

Se dice que es un trabajo familiar porque arreglar los pesos y los flotadores de la red resulta una tarea morosa y toma su tiempo, ante todo se debe destacar la habilidad manual de los pescadores para esta actividad. Las algas que se pliegan en las redes generalmente son plantas acuáticas del Lago como *chancu*, *ch'inquillaya* y *xululuma*, que deben ser sacadas con mucha paciencia y delicadeza, mientras que las redes ensuciadas con *laqhu*⁶ necesariamente tienen que ser lavadas. El tiempo que se emplea en *suq'ar* u ordenar cada red depende de la cantidad de plantas adheridas y de su estado.

Cuando es sucio, en una hora puedo suq'ar la red, si no está muy sucio, en media hora acabamos y si está limpio, en unos quince minutos se hace nomás. A veces, cuando ya está agujero o está mal, en unas tres horas sabemos arreglar, no es fácil pues...

(Entrevista a Teodora Mamani, 06/07/2013).

Todo los días hay que estar arreglando eso nomás, para que saque pescado cada vez hay que lavar la red porque del Lago sale sucio, también hay que desenredar porque se enreda pues al sacar pescado, además sus corchos y sus piedritas no tienen que faltar en la red...

(Entrevista a Elena Huacani, 09/04/2011).

Una entrevistada señala que la red sale totalmente enmarañada cuando hay ventarrón o trueños en el Lago, lo cual les toma por lo menos una hora en arreglar. Esta actividad es llevada a cabo por dos personas: una va *suq'ando*, mientras la otra va jalando, desenredando o arreglando la red en la forma que se necesita. Algunas personas realizan solas este trabajo, sin



Mujer intermediaria realizando ajustes para pagar a las pesqueras

necesidad de otra ayuda. El ordenado y la preparación de redes, por lo general, se desarrolla durante la mañana, después de recoger y retirar los pescados, porque aproximadamente desde las dos de la tarde se empieza con el anclaje de las redes en el Lago. Esta pregunta surge, por un lado, de la idea de que una actividad tan ancestralmente conocida por nuestros genes, tan constitutiva de nuestro pasado y de la memoria colectiva de nuestra especie, puede (y tal vez debe), mutar con nosotros y seguir acompañándonos, teniendo un lugar en nuestros estilos de vida.

5. Anclaje de redes: trabajo en pareja

La siguiente fase que sigue al preparado de redes es el anclaje o colocado de redes en el Lago. Esta labor se caracteriza por ser un trabajo complementario, es decir, de marido y mujer, en el cual cada quien cumple un determinado rol, las mujeres anclando redes y los varones dirigiendo el bote. Pero algunas veces sucede también lo contrario, según al agotamiento que presentan cada uno de ellos, por ejemplo, si alguno se cansa de anclar deberán ayudarse por un momento.

En la mayoría de las familias de la comunidad Gran Puni el anclado de redes se hace entre marido y mujer, otros van entre hermanos y, excepcionalmente, algunas mujeres van con sus hijas o hijos.

Generalmente es una tarea que se realiza por las tardes, excepcionalmente por las mañanas

7. El bote es impulsado por medio de los totorales con el uso de un palo denominado ñuqña, que mide entre cinco y seis metros de largo. Cuando la embarcación se encuentra en aguas abiertas es conducida con motor fuera de borda, sin embargo cuando hace demasiado ventarrón, por seguridad se suele manejar solamente con remos.

al momento de recoger las redes. En esta comunidad es más común que entren a dejar las redes entre dos personas, porque mientras una pone la red la otra se ocupa de dirigir el bote. Dependiendo de cada familia y si la temporada es peligrosa para la navegación, van siempre entre dos, sobre todo en temporadas de vientos (agosto) o lluvias (de diciembre a marzo).

Al comenzar la tarde, varios botes en los que van dos pescadores (marido y mujer principalmente), se dirigen fuera de los totorales para poner sus redes. Antiguamente, las redes eran trasladadas hasta las orillas del Lago, sobre las espaldas, actualmente se usan carretillas para cargarlas, que son empujadas sobre todo por varones, mientras las mujeres van cargando en sus awayus (también denominado aguayo, un tejido en forma de cuadrado el cual sirve para cargar), los implementos como botas y otros que les servirán para protegerse del frío.

El bote es empujado por el varón quien, posteriormente, avanza con la *ñuqiña*⁷ hasta cierto lugar, aguas adentro, donde recién entra en funcionamiento el motor. Mientras tanto, la mujer va ordenando las redes y sacando el agua del bote, si es que hubiera.

Una vez en aguas libres, el hombre se ocupa en dirigir el bote a motor mientras la mujer va poniendo o anclando la red; a veces sucede lo contrario, porque uno de los dos puede cansarse y entonces cambian de función, pero solamente por un tiempo determinado.

Por ello, tanto varones como mujeres deben poseer conocimientos sobre la pesca, caso contrario no llegaría a ser un trabajo complementario. Para el colocado o anclado de redes, es imprescindible el conocimiento sobre las profundidades del Lago ya que existen lugares de alta profundidad, considerados peligrosos.



En la región se sale a pescar usualmente pasado el mediodía, a partir de las dos de la tarde. Al siguiente día, desde las dos o tres de la madrugada, recién se procede con el sacado o recojo de las redes, luego de lo cual se retorna al hogar a eso de las siete de la mañana. Es muy raro que un pescador deje sus redes más de un día, porque existe el riesgo de que se las roben, lo mismo que el producto de la pesca.

La persona que deja las redes (mujeres en general) desamarra el *q'ipi* (bulto o carga) en el que se guardaron, colocando primero el flotador mayor, hecho de poliuretano conocido localmente como plastiformo, que servirá luego para ubicar las redes cuando se las tenga que recoger. Luego se empieza a disponerlas en el Lago, agarrando con una mano la relinga (hilo de la red que está amarrado de una piedra u flotador) de los pesos mientras, con la otra, agarra los flotadores, y así va dejando caer las redes al agua.

Una vez que se ha anclado la primera red, se desamarra la segunda y así sucesivamente, hasta agotar todas las redes de las que se disponga. Mientras se van dejando las redes, éstas van tomando una posición perpendicular a la superficie del agua. La mayor parte de los pescadores disponen sus redes en una línea recta o curva para esquivar los sectores con plantas acuáticas. Si son muchas redes se las dispone en zigzag para que no se dispersen (Portugal, 2002).

6. Recojo de redes: trabajo masculino

Después de ser ancladas, las redes se dejan en el Lago toda la noche y, recién al siguiente día, se procede a recogerlas. El horario para recogerlas es antes del amanecer (dos o tres de la mañana). Anclar y, más aun recoger las redes, requiere que las y los pescadores tengan una muy buena orientación para poderlas ubicar de inmediato.

Por otro lado, la pesca es una actividad dura, muchas veces peligrosa. Para lograr una buena pesca las y los pescadores tienen que navegar varios kilómetros sobre las profundidades del Lago. En épocas de lluvias se enfrentan con tormentas y en el mes de agosto con fuertes vientos. El viento desmedido puede causar grandes problemas, pero los vientos moderados, bien utilizados, son una ventaja que el pescador debe saber utilizar, por ello, parte de su sabiduría es conocer a qué hora empiezan y terminan. Eventualmente, esto le puede servir para pescar solo, sin otro apoyo familiar, sólo con el empuje del viento.

Una vez recogidas las redes, los pescadores llegan a las zonas de desembarque, que se encuentran cercanas a sectores denominados k'asas, que son aberturas logradas en los totorales para permitir el paso de los botes desde las orillas del Lago hasta las zonas libres de totora.

A lo largo de la comunidad Gran Puni hay cuatro zonas de desembarque donde se localizan cinco o más botes, incluso hay desembarques más reducidos donde participan una o dos familias, debido a la comodidad que implica la cercanía de las viviendas. Por lo general, pueden embarcarse y desembarcar en las orillas del Lago Titicaca solamente pobladores de la región, en ocasiones muy raras se permite desembarcar a quienes no sean de la región, pero generalmente se trata de gente emparentada con familias locales o por algún tipo de beneficio que se obtendrá de los foráneos.

Las tareas descritas se califican como trabajo masculino porque son desarrolladas en su mayoría solo por varones, aunque en algunos casos vayan marido y mujer, pero lo usual es que las mujeres por las mañanas se queden en la casa, ya sea atendiendo a sus hijos e hijas cuando

8. Según las fuentes del Gobierno Autónomo Departamental de La Paz, el destino de la pesca es diverso, entre el 15 y 20 % está destinado para el autoconsumo y el restante 80 -u 85 % para la comercialización y su procesamiento tradicional. La mayor parte del pescado es comercializado fresco y transportado hasta los centros de comercialización en envases de plástico, cajas de madera, etc. Su transporte hasta los mercados se realiza en flotas, minibuses y camiones (Gobierno Autónomo Departamental de La Paz, 2012).

son pequeños, cocinando o esperando a los hombres a orillas del Lago con una olla de sopa caliente para alivianar el frío.

7. Retirado de pescados de las redes: trabajo familiar

Inmediatamente después de recoger la pesca se procede a vaciar las redes, tarea que se denomina pallaraña, lo cual requiere de mucha paciencia y habilidad, ya que las redes, también denominadas qãnas, son cada vez más delgadas y delicadas. Este trabajo generalmente es encomendado a personas mayores.

Cuando hay buena pesca se suele recurrir a la ayuda de otras personas, que pueden ser familiares o vecinos cercanos, que reciben la paga con pescado. Pero quienes mayormente se encargan de sacar pescados de las redes son las mujeres junto a sus hijos e hijas.

Actualmente no suele haber mucha producción de pescado, como había en el pasado, por lo que varias mujeres han optado por sacar los peces en la misma embarcación, al momento de volver de la pesca, mientras sus maridos se ocupan de manejar o dirigir el bote, pero cuando ellas no van al Lago los peces son retirados en la orilla y algunas veces en sus casas.

Luego se procede a contar el producto de la pesca para, posteriormente, enviarlo a los diferentes centros de comercialización⁸. Los pescados y las redes se trasladan en una carretilla, desde las orillas del lago hacia sus hogares, donde son encajonados y contados para enviar a las ciudades. Sin embargo, esto mucho depende de la cantidad que se haya pescado, si es mucha, requerirá del trabajo familiar y si es poca se retira en el mismo Lago. De todos modos, las redes se trasladan a la casa para realizar su organización y, posteriormente, una nueva pesca.



8. Estrategias de comercialización

Los espacios de comercialización en áreas rurales son fuertemente identificados como espacios netamente de mujeres, por tanto la venta de pescados es desarrollada únicamente por mujeres y no así por varones. Esto no quiere decir que las mujeres excluyan a los varones de esos espacios sino que ellos construyen esa realidad, es decir la sociedad misma se encarga de establecer en cada sujeto el género femenino o masculino y con distintas funciones.

Si bien los hombres juegan un rol importante en la pesca, las mujeres lo hacen en los espacios de comercialización, y es ahí donde desarrollan sus habilidades, destrezas y estrategias de venta. Su presencia es imprescindible, pues sin ellas no se lograría la comercialización de los pescados. Por otro lado, los mismos varones también atribuyen esta tarea a las mujeres, tal como se evidencia en las siguientes entrevistas:

Antes mis hijas saben vender [pescado], pero ellas ya se han ido y otras se han casado. Ahora mi esposa se encarga de llevar [los peces] a la feria.

(Entrevista a Gregorio Huacani, 22/11/2011)

A nosotros mayor parte nos ayudan las esposas porque ellas son las que mandan en la familia y también se dedican a llevar a las ferias, la mayor parte es la esposa quien se dedica a vender y ellas se encargan de acomodar el pescado.

(Entrevista a David Huacani, 22/11/2011)

Mi esposa se encarga de eso, de cobrar así, yo solamente voy al lago nada más.

(Entrevista a Luis Choque, 23/11/2011)

Mi hermana, a veces mi mamá, ellas se encargan de vender el pescado.

(Entrevista a Gonzalo Choque, 23/11/2011)

Solo mi esposa se encarga de eso, a veces mis hijitas también saben llevar a la feria de Escoma, pero, solamente los días domingos porque otros días mandamos a La Paz.

(Entrevista a Fortunato Chambi, 27/11/2011)

Como se podrá ver, la construcción de roles femeninos y masculinos se da a partir de normas muy claras y rígidas, tal vez de las normas más rígidas que hay en la sociedad. Una mujer pesquera que se dedica a la comercialización de pescados involucra a su hija en este espacio a tempranas edades, lo que no sucedería si su hijo fuese varón.

Mujeres y hombres cumplen un rol importante en el proceso de la pesca, sin embargo, no sucede lo mismo en la venta de pescados, debido a diversas situaciones, que pueden ser desde costumbres tradicionales hasta bochornosas.

Por eso algunos jóvenes pescadores que aún no tienen pareja necesariamente tienen que acudir en demanda de ayuda a sus madres o hermanas para que sus pescados sean vendidos, pues sin ellas sus productos de pesca no saldrían al mercado y, mucho menos, serían comercializados. Estos factores constituyen limitaciones para un varón, mientras que, en ese ámbito, las mujeres tienen más poder o control que ellos. Por ejemplo, si un varón decide inmiscuirse en los espacios de comercialización de pescados está expuesto a recibir reproches morales y burlas de la misma sociedad, porque estaría realizando transgresiones de género. Y aquí juega

9. Los peces son enviados a las ciudades siempre y cuando llene el cajón de madera, de lo contrario sería un gasto insulso, ya que los transportistas suelen cobrar 10 bolivianos por cada cajón de pescado.

un papel especial la pareja, una de las instituciones más importantes encargadas de construir género “la pareja es una institución de género de la que no nos percatamos, es una institución que tiene, entre otras finalidades, la reproducción del hombre y del género” (Lagarde, 1996: 7).

9. Venta de pescados en el Lago Titicaca

La mayor parte de las familias pesqueras suelen destinar sus peces al mercado urbano y a las ferias regionales semanales. Sin embargo, como ya fue mencionado, esta decisión depende en gran medida de la cantidad que se haya pescado. En general, si no se logra pescar más de 100 unidades, la venta es realizada en la misma comunidad⁹.

A veces no se logra reunir la cantidad requerida, debido a diversos factores, como climas desfavorables y fases lunares, por ejemplo, si es noche de luna, la pesca no resulta ser tan buena como en noches oscuras. Por eso las mujeres se convierten en estrategas del comercio, ya se acomodan a las distintas situaciones, sabiendo cuándo y dónde vender los productos cuando la familia pescó poca cantidad. La comercialización no es una tarea sencilla y no cualquiera puede realizarla si previamente no tiene un conocimiento acumulado. Se suele decir que las mujeres tienen más capacidad de convencimiento, relaciones de amistad y, sobre todo, mucha paciencia y habilidades importantes para vender.

En Gran Puni casi todas las familias que se dedican a la actividad pesquera envían sus pescados a mujeres intermediarias de la ciudad de El Alto (zona Los Andes) o a la ciudad de La Paz, mientras que en los días de ferias regionales los comercializan en la misma zona o, cuando la pesca es poca, proceden a venderla en el mismo Lago o en la propia comunidad.

Algunas mujeres señalan que optaron por vender en el Lago para evitar la búsqueda de otros sitios donde acomodar el pescado. Otras, dicen que no tienen suficiente tiempo para ir a vender a las ferias o a otras comunidades, por eso prefieren venderlo en el mismo Lago aunque el precio sea menor.

Los recursos provenientes de la venta son utilizados para gastos de la familia (alimentación, vivienda, educación, etc.)¹⁰

10. En los umbrales de este nuevo siglo, la actividad pesquera promueve una economía dinámica en términos monetarios y de intercambio recíproco en las más de 11.000 familias pesqueras del Lago Titicaca (7.000 en Perú y 4.000 en Bolivia). La recreación de fuentes de empleo como la comercialización, el acopio y su distribución a los consumidores a través de diferentes formas justifican su importancia social y económica (Gobierno Autónomo Departamental de La Paz, 2012).

Otras entrevistadas recalcan la importancia de mantener el contacto regular con sus caseras de la zona Los Andes, quienes suelen ponerse celosas, si el producto no les llega y piensan que lo han vendido a otras personas:

...esto de caminar con la casera es para mucha paciencia y, sobre todo, responsabilidad...

(Entrevista a Marcela Chambi, 25/11/2013).

10. Venta en la misma comunidad

Esta forma de comercialización es realizada sobre todo por las mujeres. Por lo general, en noches con luna no suele haber bastante pescado como para enviar a la ciudad y es ahí cuando ellas se encargan de acomodar el producto, ya sea procediendo a venderlo en el Lago u ofreciéndolo de puerta en puerta en la misma comunidad.

Para vender sus pescados en la misma comunidad las mujeres deben adoptar diversas estrategias como hacerse amigas de esposas de profesores, tener buenas relaciones de trato con las comerciantes y amistad con los residentes, quienes si pueden comprarlo (por sus ingresos y sus costumbres), ya que la gente de la comunidad lo compra, pero de vez en cuando, debido a su alto costo y prefieren consumir otros tipos de carne¹¹.

Hay zonas altiplánicas donde los pescados del lago son muy requeridos, como ocurre en Escoma¹² sin importar si ese día hay feria o no, ya que el pescado y, sobre todo el qarachi, es muy apreciado por la población escomeña para elaborar el wallaqui. El wallaqui es una sopa deliciosa, conocida y consumida por las familias ribereñas del Lago Titicaca, preparada a base de pescado y muña, una planta que le da un sabor extraordinario, papa y chuño (papa deshidratada por la acción de la helada y del sol).

Si antes el pescado era comida de pobres ahora es de los ricos (Mamani, 2000). Año tras año va aumentando de precio por lo que se ha convertido en un producto casi inaccesible para familias de escasos recursos. Muchas personas de la comunidad recuerdan que hace décadas atrás abundaba el pescado en esta región, inclusive antiguos comerciantes comentan que solo se comercializaba enlatado, a bajo costo. Sin embargo:

11. En Bolivia, el consumo per cápita de pescado alcanza a 1 kg/persona/año. En ciudades más grandes, como La Paz, el consumo es variable por estratos sociales, con un promedio de 1 a 2.4 kg/persona/año, en cambio en ciudades intermedias, como El Alto, el consumo es mayor alcanzando los 4 kg/persona/año. Sin embargo y según la FAO, el consumo regular sería de 20 kg/persona/año, por lo cual los niveles de consumo de este producto de excelentes propiedades nutricionales dentro de la sociedad boliviana son bajos (Gobierno Autónomo Departamental de La Paz, 2012).

...ahora es difícil de conseguir, ni el mismo comunario de la región puede acceder a este producto, hasta los pesqueros se han vuelto orgullosos ya no quieren venderse, a La Paz nomas lo mandan... (Justina Choque, 05/07/2011).

11. Ferias locales

La comercialización de peces en ferias aledañas a la región es realizada semanalmente. Las ferias más cercanas a la comunidad de Gran Puni, son dos: Escoma e Iquipuni (esta última de reciente creación), pero la mayoría de la población acude a la primera, que se realiza los jueves y domingos, pero la mayor asistencia es domingos. Esta feria data desde la colonia, empieza a tempranas horas de la mañana y termina por la tarde. Es la más grande del municipio y acuden visitantes desde distintos lugares y regiones del departamento de La Paz, reuniéndose comunarios de diferentes zonas ecológicas, como los que provienen del valle (q'uthu jaqinaka), de comunidades de orillas del Lago -quta jaqinaka- (Carabuco, Villa Puni, Gran Puni, Iquipuni, Parajachi I y Tanavacas) y de otras que no tienen acceso al mismo (waña jaqinaka), e inclusive llegan comerciantes de pescado desde la ciudad de La Paz, llevando principalmente “pescado de cola amarilla” procedentes del Perú.

La feria de Escoma se extiende en los cuatro lados de la plaza y en las afueras del pueblo, donde se realiza también la feria de ganado.

En su mayoría son las esposas de pescadores quienes se encargan de vender el pescado y, en algunos casos, sus hijas o hermanas. Las mujeres saben a quiénes vender, cómo identificar clientes de la comunidad o en las ferias locales, deciden qué tipo de pescado explotar para enviar a la ciudad, cuáles vender y en qué ferias, si en las dominicales de Escoma u en otras aledañas a la región. Ellas tienen una serie de conocimientos y habilidades que únicamente pueden ser aprendidas a través de la experiencia.

Las comercializadoras de pescado se diferencian en dos tipos: unas venden únicamente por dinero y otras aún siguen practicando el trueque. Por lo general, las especies introducidas son vendidas por dinero, mientras que las especies nativas pueden ser intercambiadas con otros productos. Esto depende también del tipo de pescado, si son pequeños y por tanto poco cotizados, pueden ser cambiados por papa, haba, chuño, tunta¹³, maíz, cebada y kaya¹⁴, dependiendo de los productos de la temporada.

Como ya se había mencionado en anteriores párrafos, debido al elevado costo del pescado, la población prefiere comprar otro tipo de productos, como pollo, carne de res o simplemente peces más baratos. Por lo que en diferentes zonas rurales del país se está comercializando pescado de procedencia peruana, a precios bajos.

12. Escoma se encuentra a unos cinco kilómetros de la comunidad Gran Puni.

12. Tratos con intermediarias de El Alto

En días ordinarios, la mayor parte de la población pesquera de Gran Puni envía su pesca a las comerciantes intermediarias de la zona Los Andes de la ciudad de El Alto, debido a que la demanda de pescados en zonas urbanas es constante y el precio es un poco más alto que el que pagan en áreas rurales.

Las cajas de madera con pescado se mandan dos veces a la semana (miércoles y sábados), generalmente en minibús (carros medianos del tipo Van, que en la región se usan masivamente como transporte público) por ser el medio más rápido y constante, que emplea solamente tres horas y media de viaje del campo a la ciudad. Muchas mujeres dicen que se ven obligadas a enviar sus pescados a intermediarias de Los Andes porque es el único lugar donde sus peces pueden ser comercializados, además de ser la feria más grande de pescado existente en la ciudad de El Alto.

Otras mujeres del Lago Titicaca coinciden en señalar que las mismas intermediarias urbanizadas les obligan a entregar sus productos, porque cuando se quiere comercializar de los productores/as directamente a las y los consumidores tropiezan con una serie de problemas, como por ejemplo que los espacios de comercialización en áreas urbanas están copados en su mayoría por las propias intermediarias, que impiden el acceso de productores directos a esas áreas.

Estas mismas comerciantes están organizadas en asociaciones dirigidas por sus “maestras mayores” (cargo organizativo tradicional en la estructura de los mercados en La Paz), lo que se convierte en un círculo de difícil acceso para las mujeres indígenas, especialmente por su condición de clase y etnia.

13. Reflexiones para el pensamiento sudamericano

Para las familias del Lago Titicaca, la pesca es una fuente innegable de vida y de recursos económicos, en la que hay que reconocer la participación de mujeres, niños, niñas, adultos mayores, adultas mayores y los varones. Por eso, cualquier proceso de cambio, desde lo tecnológico hasta lo climático, incidirá en el tejido social. Es probable que en otros países de

13. *Papa deshidratada en agua.*

14. *Oca deshidratada en agua.*

la región sudamericana haya situaciones similares y este aspecto es importante para iniciar innovaciones, políticas y cambios en la actividad pesquera.

En Bolivia y en la región reconocer la participación de las mujeres supone identificar cómo los cambios, las innovaciones tecnológicas y las reglas de mercado, entre los factores más importantes, cambian la vida de las mujeres, y cómo las mujeres son capaces de moverse en esos contextos. La perspectiva de género, en este sentido, no debe enfocar solamente las inequidades de género, sino también profundizar su aporte creativo a coyunturas pesqueras y agropecuarias.

Finalmente, la disminución del pescado en la región es un tema de análisis interdisciplinario, ya que durante los últimos 20 años se ha podido evidenciar la pérdida de biodiversidad y de peces nativos del Lago Titicaca (Gobierno Autónomo Departamental de La Paz, 2012), situación que se demuestra, por ejemplo, con el dato de que hace 10 años atrás se podían pescar diversidad de peces nativos que actualmente desaparecieron. Este es un punto central que no debiera ser dejado solamente como responsabilidad o carga de las familias de la zona, sino perentoriamente asumido por instancias estatales regionales y nacionales.

Bibliografía

GOBIERNO AUTÓNOMO DEPARTAMENTAL DE LA PAZ

- 2012 Manual de repoblamiento de especies ícticas nativas en el Lago Titicaca. La Paz: Gobierno Autónomo Departamental de La Paz.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA DE BOLIVIA

- 2012 Censo de Población y Vivienda. Disponible en <http://www.censosbolivia.bo>

LAGARDE, Marcela

- 1992 Identidad de género. Curso ofrecido por la Dra. Marcela Lagarde del 25 al 30 de abril de 1992 en el Centro Juvenil “Olof Palme” Managua, Nicaragua. Edición al cuidado de Mónica Zalaqueu D. con el apoyo de OCSD, OIT, OPS y AOS.

- 1996 La multidimensionalidad de la categoría de género y del feminismo. Disponible en <http://www.cubaenergia.cu/genero/teoria/t33.pdf>.

MAMANI, Vicenta

- 2000 Identidad y espiritualidad de la mujer aymara. La Paz: CREART.

PAUTASSI, Laura

- 2007 ¡Cuánto trabajo mujer! El género y las relaciones laborales. Buenos Aires: Capital Intelectual.

PORTUGAL, Jimena

- 2001 Arqueología y arte rupestre en Gran Puni: noreste del Lago Titicaca. La Paz: Tesis de licenciatura, Universidad Mayor de San Andrés.
- 2002 Los urus: aprovechamiento y manejo de recursos acuáticos. La Paz: s.e.

TARIFA, Ruddy

- 1991 “La pesca artesanal y sus métodos de captura en la cuenca del Altiplano y el potencial ictiológico en las cuencas hidrográficas”. En: Aportes de América al mundo. Reunión Anual de Etnología. Tomo II. La Paz: MUSEF, pp. 201-232.

Entrevistas

Teodora Mamani, 06/07/2013

Elena Huacani, 09/04/2011

Marcela Chambi, 25/11/2013

Justina Choque, 05/07/2011

Cosme Huacani, 17/04/2011

Casimiro Chambi, 12/09/2013

Gregorio Huacani 22/11/2011

David Huacani, 22/11/2011

Luis Choque, 23/11/2011

Gonzalo Choque, 23/11/2011

Fortunato Chambi, 27/11/2011